

Linages, Anancuzco, i Urincuzco, q son?

despues del Diluvio, seis leguas del Cuzco, i que dió principio à dos Linages de Ingas, fundandole la Ciudad del Cuzco, el vno se llamó Anancuzco, i el otro Urincuzco, i que del primero succedieron los Señores, que conquistaron la Tierra, i que el primero que hizo cabeza de este Linage, se llamó Ingaroca, que fundò la Familia de Vizaquirao, i que se servia con Oro, i Plata, i mandò, que su Tesoro sirviese para el sustento de su Linage, i culto de su cuerpo, i de aqui quedó la costumbre general, de que el Inga sucesor, no tocara en los Telo-ros del predecesor, sino que los ganase, i dexase aquellos para el dicho efecto.

Familia de Vizaquirao, quien la fundò?

Y antes de continuar la sucesion de los Ingas, porque no se quede atrás, es de saber, que los sucesores de la otra Parcialidad de Urincuzco fueron; el primero, el Mangacopa; Chinchiaroca, tercero; Capac Yupanguilloqui Yupangui, quinto; i sexto, Tarcoguanan; el septimo, su Hijo, cuyo nombre no se dice; i à este sucedió D. Juan Tambo Maytapamac. Bolviendo, pues, à la sucesion de los Reies, ò Ingas, cuentan en segundo lugar à Cinchiaroca, que otros llaman el Ingaroca, que se ha dicho; i dicen, que hechos los lloros generales, i obsequias, tomò la Borla, i se coronò, conforme à la costumbre, que atrás queda referida, i parte por via de albagos, i parte publicando, que èl, i los suyos tenían la verdadera forma de orar, i servir à Dios, que fue el motivo con que movieron la Guerra à tantas Provincias, porque todos los Tiranos siempre se cubren con el manto de la Religion, llevò mucha Gente à su obediencia, con la qual, viendo que todo el Valle del Cuzco era estéril, llevò mucha Tierra de las Montañas de los Andes, con que quedó con la fertilidad, que aora tiene, i que siendo tremedal, i pantano la Plaga del Cuzco, le cegó, i allanò, è hizo la que oi se vé. Estas cosas, i el buen tratamiento que hacia à los Vecinos, i la suavidad con que trataba con todos, movieron à otras Naciones à ir à ver el gran Templo de Curacanche, por la fama que corria de su grandeza, i del modo como se honraba à Dios en èl, de donde nació hacer muchos Señores sus confederaciones, i alianças con èl, i que entre otros, vno muy poderoso le pidió, que casase su Hijo maior, que entre otros huvo en su Muger, i Hermana, con Hija suia, i que pareciendo esto contra lo establecido por el Funda-

Guerra q hicieron los Ingas à diversas Naciones i con que color?

Grandeza de los Reies del Cuzco, como se aumentò?

dor de su Casa, todavia juzgaron los Orejones, que lo debia de hacer, pues hasta tener su Casa puesta en gran Potencia, no se debia de guardar aquella regla; de manera, que tambien estos Barbaros derogaban sus establecimientos, por la conveniencia propia, tan recibida entre los Politicos, contra todas las buenas, i santas reglas. Recibieron por Muger del Principe à esta Señora, que llamaron Coya, i à la Hermana, que havia de ser Princesa, pusieron en el gran Templo de Curacanche, adonde ia havia muchos Sacerdotes, i havian instituido la vivienda de las Virgines sagradas, para maior honra de Dios, con Personas, i Porteros, para su gobierno, servicio, i guarda, como en particular se dirà adelante. Celebròse este casamiento, i vnion con muchos sacrificios, combites, i placeres, en el Cerro de Guanacaure, i en Tamboqui, i en el mismo Templo de Curacanche, aumentando con esto el Señorío: i estando en mucha riqueza, i grandeza, murió Cinchiaroca muy viejo, dexando muchos Hijos, è Hijas, i fue muy llorado, i se le hicieron muchas, i sumptuosas obsequias, creiendo, que por su bondad, su Anima descansaria en los Cielos.

Politicos, por su interese, no respetan las buenas ordenes.

Institución de las Virgines sagradas, en los Templos.

Cinchiaroca muy viejo, dexando muchos Hijos.

Lloqui Yupangui, tercer Inga.

Al tercero Inga llamaron Lloqui-Yupangui, Hijo del precedente, Marido de la Coya, i otros le llaman Yacarguaque, siendo ia viejo, porque este nombre quiere decir llanto de sangre, porque siendo vencido, i preso de sus Enemigos, llorò sangre de puro sentimiento. Siendo, pues, recibido por Rei, mediante los ayunos, i sacrificios, i tomado la Corona, i sumptuosos Edificios, rogò à su Suegro, que con toda su Gente, se pasase à vivir à su Ciudad, adonde seria tan Señor, como èl, i que para su vivienda le señalò la parte mas Occidental de la Ciudad, que por estar en Laderas, i Collados, se llamó Anancuzco: i esta es la otra opinion de la fundacion de Anancuzco; i algunos dixeron, que fue orden, que vn Inga fuese vna vez de Urincuzco, i la otra de Anancuzco. En efecto, la Ciudad se fue aumentando, i haciendo Poblaciones en Cerros, i quebradas, i creciendo las Riqueças de Oro, i Plata. Y como se hallase ia este Inga en mucha edad, i no tuviese Hijo ninguno, se hicieron grandes sacrificios en Curacanche, Guanacaure, i Tamboqui, i otras partes, i que vno de los Oraculos dixo, que el Inga tendria Hijo; i porque à

Anancuzco, como dicen otros, que se fundò?

su

Oraculo, que responde à la petición del Inga?

Maytacapac, Quarto Inga.

su muerte el Principe quedó Niño, mandò, que la Borla quedase depositada en el Templo de Curacanche, hasta que fuese de edad para gobernar: llamaronle Maytacapa, i dexò por Gobernadores à dos Tios suyos: fue muy llorado, i por su muerte se mataron muchas Mujeres, i Muchachos, para irle à servir al Cielo habiendole santificado por Santo, i hecho sumptuosísimas Honras, tresquilandose infinitos, de los que no morian con èl, sus cabellos, que era vna gran fineça; i pasado el Año, se hacia, con la misma autoridad, i pompa, el cabo de Año: enterròse en vn Pueblo, llamado Paullo, que està en el Camino de Omasuyo, i fundò la Familia, llamada Aocaylli Panaca.

Fue el Quarto Rei Maytacapac, que siendo en edad para gobernar, le abrieron las orejas, i coronaron, con asistencia de grandísimo Pueblo, i Nobleça, que acudiò de muchas Partes; i tomada la posesion del Reino, porque no tenia Hermana con quien casar, tomò por Muger à Manaca Guapatac, Hija de vn mediano Señor de dos Leguas del Cuzco; i porque en vn Barrio de la Ciudad estava vn Linage, que nunca quiso conformarse con los del Cuzco, habiendo vivido mucho tiempo en division, i sospechas, dicen, que iendo vna Muger del Cuzco à tomar Agua à vna Fuente, vn Muchacho de la otra parcialidad la quebrò el Cantaro; i bolviendo con grandes voces, salieron armados los vnos, i los otros, i pelearon, quedando muertos, i vencidos los de Alcabiquicac; i el Rei, hechos grandes Sacrificios, i Fiestas por la Victoria, porque, aunque Idolatras, siempre en las prosperidades, i trabajos acudian à Dios, repartió las Heredades, i Haciendas entre los del Cuzco; i estando poniendo en orden vn gran Exercito, para ir contra lo que llaman Condesuyo, murió: este Inga, dicen algunos, que se llamó Viracocho, i que tuvo grandes Baxillas de Oro, i Plata, i fundò el Linage Cocopanacac; i que le tuvieron à mal, que se intitulase Viracocho, que es el Nombre de Dios; i que se escusò, diciendo, que el mismo Viracocho, en sueños, le havia aparecido, i mandado, que tomase su Nombre.

(+)(+)(+)

CAP. IX. Que el Quinto Inga fue Capac Yupangui, i por otro Nombre Pachuti Yupangui; i el Sexto, Ingareque, à quien otros llaman Topa Yupangui; i el Septimo, Inga Yupangui.



UCEDIÒ à Maytacapac el Quinto Rei, llamado Capac Yupangui, al qual llaman otros Pachuti Yupangui; i habiendo hecho las Honras al Padre, i pucitole en el Templo por Santo, i habiendo sabido los de Condesuyo como murió, estando para salir à la Guerra contra ellos, acordaron de ir à buscar luego al Hijo en su Casa, antes de su coronacion, para robar las riqueças de ella; i estando apercebido el Inga, porque de ello fue avisado, se dieron Batalla; i aunque valerosamente se peleò por ambas partes, quedaron

Capac Yupangui Quinto Rei.

Batalla de los Condesuyos, con los del Cuzco.

Segunda Victoria de los del Cuzco contra los Condesuyos.

vencidos los Condesuyos, i con el alegría de la Victoria fueron maiores los Sacrificios, i Fiestas de la coronacion, porque se sacrificaron Hombres, Mujeres, Ovejas, i Corderos, por cuyos interiores pronosticaban sus Hechos, i los gobernaban. Indignados los Condesuyos, i afrontados por la pérdida, bolvieron à la Guerra, i de nuevo se dieron Batalla; i aunque hicieron valerosamente su deber los Condesuyos, la perdieron, con muerte de 600 Hombres, i el Inga siguiò la Victoria hasta Condesuyo, i sujeto la Provincia, escusando los daños, i robos, que suelen hacer los vencedores; i habiendo Capac Yupangui dado buenas reglas de vivir en aquellas Tierras, i ordenado, que no habitasen en las cumbres de los Cerros, sino en los Llanos, se bolvió, llevando algunas Doncellas, para poner por Mamaconas en el Templo del Sol; i luego se puso à edificar vn gran Palacio para su habitacion. Estendiendose la Fama de la Religion, de la Potencia, i de la Policia de vida del Cuzco, acudian de diversas Partes, i en particular los de Andahuaylas, i embiaron sus Embaxadores con grandes Presentes, pidiendo al Inga, que los recibiese por Amigos, i Confederados; i hecho buen acogimiento à los Embaxadores, con otros Presentes

I ricos,

Imperio del Cuzco, como se aumentaba?

ricos, i graciosa respuesta, los despachó, i de esta manera iba creciendo este Imperio, i reinó sesenta Años. Esta Historia cuentan otros, diciendo, que los del Valle de Andaguaylas, i los que eran los Changas, vencieron vna Batalla al Hermano maior de este Inga, en vida de su Padre; i que vencido, se retiró con poca Gente; i que este Capac Yupangui fingió, que le hablo el Dios Viracocha, que tenian por Criador vniversal, i se le quejó, que haviendo el criado al Sol, à los Hombres, i à todo el Mundo, i quanto en él havia, veneraban igualmente al Sol, al Trueno, à la Tierra, i à otras cosas, que todas recibian de él la virtud; i que en el Cielo, adonde estaba, todos le llamaban Viracocha, Pacha, i Achachic, que significa Universal Criador, que con buen animo levántase Gente, i acometiese à los Changas, que le ayudaria con Gente, que no la viese, i tendria Victoria; i haviendo juntado la Gente, quedó victorioso, i se hizo Señor, privando del Reino à su Padre, i Hermano; i desde aquella Victoria estableció, que el Viracocha fuese tenido por Señor Universal, i que las Estatuas del Sol, i del Trueno le hiciesen reverencia, i quedasen debajo de la del Viracocha; i aunque señaló Profesiones, i Ganados à los otros Templos, no dió nada al Viracocha, porque siendo Señor, i Criador de todo, no lo havia menester. En teniendo la Victoria, dixo à sus Soldados, que ellos no havian tenido parte en ella, sino ciertos Hombres con barbas, que nadie, sino él, los pudo ver, porque los embió el Viracocha, i que luego se convirtieron en Piedras, que él las conoceria; i juntando muchas de las Sierras, las puso en los Templos, ò Guacas, à las quales hacian Sacrificios, i las llamaban los Pururaucas, i con gran devocion las llevaban à la Guerra, teniendo por cierto, que con ellas tendrian Victoria; i tanto pudo la imaginacion de aquel Inga, que alcanzó con ellas Victorias muy grandes. Fundó la Familia, llamada Inacapanacac, i hizo vna gran Estatua de Oro, que llamó Indijllapac, i la puso en vnas Andas de Oro, de lo qual llevaron mucho à Caxamalca, para el rescate de Atahualpa, i la Casa de este, i de sus Criados, i Mamaconas, que servian su memoria, estaba en el Cuzco, adonde se fundó la Parroquia de S. Blas, i su cuerpo se halló tan entero, como si estuviera vivo, el qual, con los de otros Ingas, embió à la Ciudad de Lima el Lic. Polo, por mandado del Marqués de

Viracocha se estableció, que sea tenido por Dios Universal.

Cañete, i con muy buen consejo, para quitar de raiz la Idolatria del Cuzco: afirmó D. Felipe Caritopa, Viznieto de este Inga, que fue sin cuenta el Hacienda, que dexó.

El Sexto Inga fue Ingareque, Hijo del precedente, i otros le llaman Topayupangui; i cuentan, que haciendole la ceremonia de horadarle las orejas para la Coronacion, le dolió tanto, que salió de la Ciudad, i fue à vn Cerro, que llaman Chaca, i que mandó à su Hermana Nicacocac, que ia en vida del Padre era su legitima Muger, por lo qual llamaban Coya, i à las otras Mugerres, que se estuviesen con él, mientras le duraba el dolor; i que en aquel punto, estando en oracion, como entonces no pasaba ningun Arroio por la Ciudad, ni havia sino Fuentes, suplicó al gran Viracocha, al Sol, al Guanacaure, i à los Ingas, sus Padres, i Abuelos, le dixesen, como, i por donde podrian, à fuerza de manos, llevar algun Rio, ò Acequia à la Ciudad; i que estando en esta oracion, se oió vn gran Trueno, que espantó à todos, i que el mismo Inga, con el temor, baxó la cabeza, hasta poner la oreja en el suelo, que era la izquierda, de la qual le corria mucha sangre, i que supitamente oió vn gran ruido de Agua, que por debajo de aquel lugar iba; i que visto el misterio, mandó cabar, hasta que se halló el Agua, i hicieron muchos Sacrificios à los Dioses, creiendo, que por virtud de su Deidad se les havia seguido aquel beneficio; i enlofando el suelo con grandes Piedras, hicieron Paredes para encaminar el Agua por medio de la Ciudad, i algunas Puertes de Piedra, con que quedó muy adornada, i acomodada. Este Inga procuraba, con mucha, i buenas palabras, llevar à su obediencia muchas Gentes; i en Condesuyo, en el Lugar, que llaman Pomatambo, venció vna Batalla, i usó de tanta liberalidad, i humanidad con los vencidos, que le quedaron muy obedientes, i le acudieron con sus Tributos; i despues de haver visitado los Oraculos, i Templos de todas aquellas Tierras, se bolvió triunfante al Cuzco, iendo delante de él muchos Indios Principales, guardando su Persona con Hachas, i Alabardas de Oro, i Plata: tuvo este Inga muchos Hijos Varones, i ninguna Hembra; i dexando ordenadas algunas cosas para el buen gobierno, murió, siendo casado su Hijo maior Inga Yupangui con vna Señora de Ayarmacac, llama-

Ingareq, Sexto Rei del Cuzco.

Arroio, que pasa por el Cuzco, como se traxo, segun contaban los Indios?

Ingareq, Principe muy humilde.

Enterramientos de Indios, como era

ma-

Capillas, Estatuas, i Sepulturas, que usaban, i cosas, que dexaban los Ingas fundadas.

Inga Yupangui, Septimo Rei de el Cuzco.

Indios Yungas, i Serranos creen la inmortalidad del Alma.

Enterramientos de Indios, como era

mada Mmochiquiac, i este dicen, que fue Cabeça de la Parcialidad Principal de Anancuzco, i de su cuerpo se hizo lo que de los otros Cuerpos de los Ingas, que los conservaban enteros, sin romperse, por mas de 200 Años, i tenian à cada vno en su Capilla, que se hacia, i sustentaba de sus propios Tesoros, con gran multitud de Ministros, i su Familia, i tambien hacian Estatuas, i cada Inga hacia la suya de Piedra, i se le hacia la misma reverencia, que al proprio Inga, i las llevaban à la Guerra, i facaban en Procesion, para alcanzar Agua, i buenos Temporales, i les hacian diversas Fiestas, i Sacrificios, i de estas Estatuas hubo multitud en el Cuzco.

El Septimo Inga Yupangui, en muriendo su Padre, le hizo grandes Obsequias, i en su Sepultura, que era muy sumptuosa, le echaron maiores Tesoros, i maior numero de Mugerres, i Sirvientes, con Mantenimientos, i Ropa fina, para que de presto alli muriesen, para ir sirviendo à la del Inga, i se ahorcaron por los cabellos, i mataron por otros modos maior numero de Mugerres, i Hombres, que hasta entonces se havia hecho por otro ninguno de sus Principes; i bien se puede creer esta gran Riqueça, pues en muchas Sepulturas comunes se hallaron à 600 Pesos de Oro, mas, i menos, porque estimaban estos Idolatras salir de este Mundo ricos, i adornados: hicieronle su Estatua, contando entre los Dioses; i acabados los Lloros, i las Honras, se encerró para los ayunos; i mientras que llegaba el punto de tomar la Borla, nombró à vn Tio suyo por Governador de la Ciudad, para tenerla en Paz, i Justicia: dicen, que fue de muy buen talle, i gentil presencia. Y quanto à las Sepulturas, siendo opinion general en todos los Indios Yungas, i Serranos, que las Animas de los difuntos no morian, sino que para siempre vivian, i se juntaban en el otro Mundo, adonde holgaban, comiendo, i bebiendo; i teniendo esto por cierto, bien vestidos, enterraban consigo sus mas queridas Mugerres, i los Servidores, i Criados mas privados, con sus Tesoros, Armas, Plumages, Vestidos, i cosas mas preciadas; i muchos de sus Familiares, por no caer en la Sepultura, hacian hoios en las Heredades, i Campos del Señor, en los lugares adonde mas se solia holgar, i alli se metian, i creiendo, que su Anima pasaria por aquellos lugares, i los llevaria en su compañía para su servicio; i al-

gunas Mugerres, por le echar en mas cargo, se colgaban de sus cabellos, i se mataban, pareciendoles, que se tardaba en hacer las Sepulturas; i quando murió Acoya, Señor de la maior parte de el Valle de Xauxa, vn Muchacho se fue huyendo à los Castellanos, porque le querian meter vivo en su Sepultura: todo lo qual dió à entender, que estos tenian conocimiento de la inmortalidad del Alma, i que en el Hombre havia mas que cuerpo mortal, i que los buenos tenian gloria, i los malos pena; pero no alcanzaron la resurreccion de la carne; i así ponian tanta diligencia en conservar los cuerpos, i honrarlos despues de muertos, i los vestian Ropas nuevas, i dobladas, creiendo, que sus Animas andaban vagueando con frio, sed, i hambre, por lo qual hacian sus Aniversarios, llevandoles Comida, Bebida, i Ropa; por lo qual mandan los Prelados à los Sacerdotes, que procuren dar à entender à los Indios, que las Ofrendas, que se llevan à las Iglesias, no son comida, ni bebida de las Almas, sino de los Pobres, ò de los Ministros, i que solo Dios es el que en la otra Vida sustenta las Almas, sin comer, ni beber cosa corporal.

Un Muchacho se dio huir à los Castellanos, porque le querian enterrar vivo.

Los Indios no alcanzaron la resurreccion de la carne.

CAP. X. Que prosigue hasta la muerte de el Inga Tupangui; i refiere la eleccion, i Reino de Viracocha, Octavo Inga.



ENIENDO este Inga aviso, que los de Atuncolla estaban tan sobervios, que le querian mover Guerra, determinó de hacer llamamiento de Gentes, i acordó de ir à las Provincias de Collafuyo, que caen al Mediodia del Cuzco, i estando para partir, algunos Capitanes de la Gente de Condesuyo trataron de matar al Inga, juzgando, que si bolvia con Victoria de aquella jornada, se haria tan sobervio, que querria tener à todos por Esclavos; i que estando en el alegria de las Fiestas, con el mucho Vino que bebian, llegó vno de los Conjurados, i dió con vn Baston al Inga en la cabeza; i en el mismo tiempo los otros havian muerto à muchos; i pensando el Inga salvarse en el Templo, le mataron, con muchas de sus Mugerres, de

Viracocha, Octavo Rei de el Cuzco.

Muerte de Inga Yupangui.

lo qual nació en la Ciudad grandissima confusion, en tanto grado, que queriendo los Naturales desamparar la Ciudad, i los Condesuyos saquearla, caió tanta Agua, con tan grandes Truenos, i Relampagos, que cesó la mortandad, i el sacó, i los Condesuyos se fueron, dexando la Ciudad, en la qual no se hizo sacrificio, ni honra por el Inga, ni se le dió tan honrada Sepultura, como à los otros, i no dexo Hijo: tratóse del Sucesor, i sobre qual havia de ser, hubo diferencias, no faltando pareceres, de que se dexase el Gobierno de la Monarquía, i se rigiesen por algun numero cierto de los mas sabios Hombres; i estando en esta division, vna Muger de los Anancuzcos, se atravesó, diciendo, *que por que no recibian à Viracocha Inga por Señor, que era bueno; i la Muger luego se huió, dexando vnos Vasos de Vino; i que los Orejones, tomando esto por gran misterio, porque son mui Agoreros, luego fueron à él, i le hallaron aiunando, i le tomaron, i començaron à hacer las Ceremonias para la coronacion, poniendo él, entretanto, à vn Tio suyo por Governador del Cuzco. Coronado, i de comun consentimiento recibido Inga Viracocha, que fue el octavo Gran Señor del Cuzco, luego salió à la Guerra contra algunos desobedientes de aquella Comarca, con los quales tuvo vna gran Batalla, que duró hasta medio dia; i siendo vencedor, dexó muertos, i presos muchos Enemigos: los huidos se juntaron, i fueron al Inga, i postados en Tierra, se levantó vno, que dixo: *No te debes, à Inga, ensobervecer con la Victoria, que Dios te ha dado, ni tenernos en poco, por ser vencidos, pues à ti, i à los Ingas, es prometido señorear las Gentes, i à nosotros es dado defender la libertad, que de nuestros Maiores heredamos, i quando no pudieremos recibir la sujecion con paciente animo: por tanto templa tu ira, manda, que no muera mas Gente, i disponed de nosotros à tu voluntad; Y en acabando el Indio, los otros dieron grandes ahullidos, pidiendo misericordia. El Inga respondió: *Que si de su ira se les havia seguido daño, fue suiz la culpa, de que le havia pesado; i los perdonó, dexandolos en sus Tierras tributarios, con que luego fuesen al Cuzco, i le hiciesen dos Palacios, vno en la Ciudad, i otro en el Campo, para recreacion, i mandó soltar los presos, i restituir sus Ropas; i sin quitar al Se-***

Los de el Cuzco tratan de dexar el Gobierno de la Monarquía.

Viracocha Inga, sale à la Guerra, i tiene Victoria.

ñor su Jurisdiccion, dexó vn Governador en su nombre, para maior sosiego de la Tierra. Sin ir el Inga al Cuzco, embió vn Mensagero à los de Caytamarca, que nunca quisieron obedecer à sus Antepasados, i diciendo, que el Inga era loco, porque tan facilmente pensaba, que le havian de obedecer, le maltrataron: el Mensagero halló al Inga, que iba caminando con el Exercito, i sabido el mal tratamiento del Mensagero, con gran ira fue marchando, hasta llegar à vn gran Rio, que se tiene por cierto, que es el de Yucay, i no le pudiendo pasar, despues de haver peleado los vnos, i los otros desde las Riberas con sus Hondas, i gran voceria, como suelen, el Inga puso en su Honda de Oro vna piedra ardiendo, i de noche la tiro, i caiendo sobre vna Casa cubierta de Paja, encendió fuego; i estando todos mui admirados, no sabiendo de donde havia procedido, vna Vieja, les dixo: *Que aquel fuego havia caido del Cielo en vna Piedra ardiendo, que ella vió; i como los Indios son tan grandes Agoreros, i Hechiceros, creieron, que la Piedra caió del Cielo, para castigarlos, por la resistencia del Inga, al qual, con gran humildad, sin consulta de Oraculos, i sin hacer Sacrificios, fueron à obedecer: el Inga les dixo: *Que quando en aquel dia no buvieran tomado tal resolucion, con Balsas, que tenia hechas para pasar el Rio, los queria destruir: recibios amorosamente, i casó al Señor con vna Muger del Cuzco, que entre ellos fue mui estimada; i acabada esta Guerra de Caytamarca, i de otras Provincias, por la fama que corria, acudian à sujetarse al Inga, el qual, con mucha humanidad, recibia à todos, vsando con los necesitados de gran liberalidad.**

Como duraba la resistencia, que hacian al Inga los de Caytamarca, Acapaco, que dicen ser Hermano del pasado Inga Yupangui, sentido de que no le huvielen dado el Imperio, con el favor de algunos Orejones, i Principales del Linage de Oroncuzco, aprovechandose de la ocasion de ver al Viracocha Inga ocupado en la Guerra, los Conjurados, en dia señalado, estando el Governador, que en el Cuzco havia dexado, en el Templo del Sol en los Sacrificios, le mataron, con otros muchos de su Vando, con gran derramamiento de sangre: las Mamaconas, i los Sacerdotes gritaban, por tan gran sacrilegio; i acudiendo Gen-

Viracocha sujeta à los de Caytamarca.

Rebellion en el Cuzco contra Inga Viracocha.

Tiranía del Cuzco, se acaba.

Castigo en las Virgenes del Templo, por desonestas.

Viracocha es llamado de Señores, que tienen en Guerra.

Gente, hubo notable division; i preualeciendo el Tirano, mató à las Mugerres del Inga, que en el Cuzco havian quedado, i se apoderó de la Ciudad; i queriendo salir con la Borla en publico, los mismos que le ayudaron, reconocidos del caso, se burlaron de él, i fueron à recibir al Viracocha Inga, que sabida la novedad, iba al Cuzco, à quien pidieron perdon: El Tirano, viendose desamparado, aunque no le faltaba animo para continuar su negocio, tomó Veneno, i se mató; i lo mismo hicieron sus Mugerres, è Hijos: llegado el Inga à la Ciudad, fue derecho al Templo del Sol, adonde hizo Sacrificios, i mandó, que los cuerpos de el Tirano, i de los demás, fuesen echados en los Campos, i à los compliccs de la Traicion mandó matar. Sabido por el Reino este caso, de todas partes acudieron ofrecimientos al Inga, para servirle con Gente, i lo que huviese menester; i como en tales rebueltas suele suceder, quatro de las Virgenes del Templo trataban deshonestamente con Porterros, el gran Sacerdote, à ellos, i à ellas los castigó mui rigurosamente. El Inga, queriendo ir à la Guerra de Condesuyo, por hallarse viejo lo dexó; i porque su Hijo maior Inga Urco era vicioso, i cobarde, desaba quitarle la sucesion, i darla à otro, llamado Inga Yupangui. En este tiempo poseia el Señorío de Atuncolla vn Señor, llamado Capanac, de cuyo Nombre hubo muchos, i otro llamado Cari, en Chucuyto, entre los quales, por embidia de la Potencia, sucedió vna cruel Guerra, i se dieron Batallas, perdiendo à veces vnos, i ganando otros; i deseando cada vno tener de su parte al Inga Viracocha, como Príncipe tan poderoso, le embiaron Embaxadores, con grandes Presentes, pidiendo su confederacion. Llegaron los Embaxadores, quando el Inga bolvia de vnos grandes Palacios, que hacia en Xaquixaguana, i puesto el negocio en su Consejo, se acordó, que se consultase el Oraculo, el qual respondió: *Que convenia, que el Inga fuese al Collao, i que se juntasen con Cari.* Con esta respuesta dixo à los Embaxadores de Capanac, que iba al Collao, i allí tratarian lo que conviniese: à los de Cari dixo, que se quedaba aderegando para irle à favorecer.

En ninguna cosa importante se resolvian estos Principes, antes de hacer grandes Sacrificios, i Consultas con sus

Oraculos, porque el Demonio los tenia mui sujetos (al qual en todo el Perú llaman Zopa) i le vian, ó transfigurado en diversas figuras de Hombres muertos, como en el Mundo vivieron, haciendoles entender que estaban en otro Reino, alegre, i apacible, de la manera que allí le vian, i en el Valle de Lile, i en otras partes, adonde vsaban desollar sus muertos, i guardar los cueros llenos de ceniza, entraba, i hablaba con los vivos, diciendo cosas tales, i respondiendo à sus Consultas. Los Sacerdotes, por cuya mano todo pasaba, eran tenidos en gran veneracion, i todos tenian vno, que era el supremo, à quien mucho honraban, i respetaban, porque eran grandes Magos, Hechiceros, i Encantadores, con el ayuda del Demonio; i al cabo quiso Nuestro Señor, que havia eriado estas Gentes, quando llegó su dichosa hora, que los mismos Demonios, enemigos de los Hombres, tenidos por Dioses, diesen, à su pesar, testimonio de la venida de la verdadera Lei, de el Poder de Christo; i del Triunfo de su Santissima Cruz, i los mismos Magos lo han confesado; i es evidente, i notorio, que adonde se pone la Cruz, i ai Iglesias, i se confiesa el Nombre de Christo, no osa chistar el Demonio, i han cesado sus Platicas, i Oraculos, i apariencias visibles, que tan ordinarias eran en toda la Infidelidad.

El Demonio se dexaba ver de los Indios en diversas figuras.

Sacerdotes, mui venerados de los Indios.

CAP. XI. Que el Inga Viracocha va al Collao; i de lo que le sucedió.



Dexo Viracocha Inga en el Cuzco por Governador à vn Principal de su Linage, i salió con su Exercito; i los Canches trataron de defenderle el paso por su Tierra: el Inga se le embió à pedir por bien, i ofreció de tenerlos por Amigos, i darlos à beber con su proprio Vaso; i no queriendo, se dieron Batalla, i quedaron vencidos, i pidiendo perdon, se le concedió, con las condiciones que à los otros, que reconociesen por Soberano Señor al Inga del Cuzco, guardasen sus Leies, i pagasen Tributos; i habiendo estado algunos dias asentando el Gobierno, i manera de vivir de aquella Gente, pasó à los Cañas. Son los

Viracocha vence à los Canches; que Gen-te es?